

Al rescate de las pymes

Darío Zambra / La Nación Domingo - 14 marzo 2010

Muchos pequeños y medianos empresarios perdieron todo con el terremoto. Con sus casas destruidas y sin su capital de trabajo, hoy están pensando en cómo volver a levantar sus negocios. Gran parte de las expectativas están puestas en las medidas que tome Corfo, el mismo organismo que se creó tras el terremoto de 1939 para reconstruir la capacidad productiva del país.



Foto: Ricardo González

Depósitos de cereales en el suelo. Desaparición de napas subterráneas fundamentales para los cultivos. Restaurantes a la orilla de la costa arrasados por el mar. Toneladas de fruta en el suelo. Barcos de pesca artesanal azotados por el maremoto. Modestas zapaterías afectadas por el saqueo. Una fábrica de plásticos incendiada en la zona norte de Santiago.

Si hubiera que enumerar las consecuencias del terremoto en el aparato productivo chileno, la lista sería larga. Sus efectos se pueden evidenciar en distintos rubros de la economía, desde la Región de Valparaíso hasta La Araucanía, en especial en el Maule y el Biobío. Y todos fueron afectados, sin distingo.

“El terremoto no discriminó entre grandes, medianos y pequeños”, acota el presidente de la Sofofa, Andrés Concha. Quizás los daños provocados en la planta de Celulosa Arauco en Constitución -motor de la economía de la ciudad- sean la prueba más visible de ello.

Sin embargo, lo común es que las grandes compañías cuenten con seguros y lo más probable es que ya se encuentren diseñando sus planes de reconstrucción. No ocurre lo mismo con las

pequeñas y las medianas empresas. La gran mayoría no cuenta con seguros comprometidos. Por eso, la interrogante que ronda entre los emprendedores de las zonas afectadas es qué hacer ahora.

El economista de la Universidad de Chile Manuel Agosín sostiene que las pymes “tienen mucha menor capacidad para hacer inversiones, para recuperar su capacidad dañada y desde luego cualquier gobierno tiene que prestarle mucho más atención a ese sector”. El mismo planteamiento tiene gran parte de los pequeños empresarios, quienes tienen las expectativas puestas en la ayuda que el nuevo gobierno pueda prestarles para volver a levantar sus negocios.

Gran parte de la atención está puesta en la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo). Muchos recuerdan que esta institución se creó luego del terremoto que afectó a Chillán en 1939. Tras esa catástrofe, jugó un rol relevante en la reconstrucción de los cimientos económicos del país (ver recuadro). Y si bien en las pymes tienen claro que su papel esta vez será diferente, sí creen que sus medidas pueden ser fundamentales para el financiamiento de muchas empresas que están en el suelo.

“Corfo puede colaborar en esta tarea”, asegura el presidente de la Cámara de Comercio Detallista, Rafael Cumsille.

Manos a la obra

Después de los ministros y subsecretarios -y junto a los intendentes de las cuatro regiones más afectadas por el terremoto-, una de las primeras designaciones que hizo Sebastián Piñera fue la del vicepresidente ejecutivo de Corfo, cargo en el que instaló al economista y socio de Econsult Hernán Cheyre. La premura en la designación evidencia la urgencia que requiere la implementación de planes de apoyo para los sectores productivos más afectados.

Si bien Cheyre tomó la conducción del organismo recién el mediodía del jueves -al igual que el resto de las nuevas autoridades-, en los días previos ya había sostenido algunas reuniones con su predecesor en ese puesto, Carlos Álvarez. Desde su designación, al nuevo vicepresidente ejecutivo se le ha visto en las oficinas de la institución trabajando con un grupo de cinco asesores, con quienes ha revisado los primeros diagnósticos que se han realizado sobre las empresas que actualmente trabajan con Corfo.

Después del terremoto, los técnicos del organismo comenzaron a comunicarse con los clientes que ya están siendo atendidos. A partir de esa información se hicieron algunas proyecciones preliminares y, de manera extraoficial, ya existen algunas cifras de la inversión que requerirán ciertos sectores. Con esos cálculos se inició la formulación de varias medidas que están enunciadas y que en los próximos días debiera zanjar el equipo que lidera Hernán Cheyre.

Como ocurre con el resto del gobierno, las prioridades de Corfo se reformularon por completo con la catástrofe. Uno de sus ejes centrales era eliminar las trabas que dificultan el emprendimiento, tarea que, por ahora, ha quedado en segundo plano. Ahora el foco es la reconstrucción y, según ha declarado Cheyre, seguirá siéndolo durante todo el primer año de gobierno.

¿Cuáles serán los planes específicos que van a impulsar? Por ahora se desconocen. “Estamos trabajando en el diagnóstico de la situación y en el diseño de las medidas, que serán

anunciados oportunamente”, asegura el ministro de Economía, Juan Andrés Fontaine, consultado acerca de las propuestas para apoyar a los sectores productivos más dañados por el terremoto. Cheyre, en tanto, ha aclarado que, en una primera etapa, las medidas no implicarán necesariamente un aumento de los recursos, sino más bien una reasignación.

“Estamos estudiando el redireccionamiento de programas que hoy existen en Corfo para efecto de canalizarlos y apoyar el esfuerzo de la reconstrucción por parte de la pyme”, afirmó Fontaine el jueves, el mismo día en que sostuvo una reunión con Cheyre y con el subsecretario de Trabajo, Tomás Flores.

Cero interés y a largo plazo

“Los actuales instrumentos no están hechos para estas situaciones”, asegura el presidente de la Conapyme, Juan Araya, quien ha estado monitoreando la situación de sus asociados en las zonas de catástrofe. Lo mismo han hecho los dirigentes de diversas agrupaciones de pymes y muchos han llegado a la misma conclusión: lo que más necesitan los emprendedores afectados es financiamiento con un costo financiero mucho más bajo.

“El gobierno tiene que otorgar créditos con interés cero para los sectores productivos. Eso es lo que necesitamos. Esto se puede hacer a través de Corfo o de alguna agencia que se pudiera crear para la reconstrucción”, plantea Araya. “Si se quiere que la gente se recupere, la Corfo podría aportar recursos con una tasa cero y, si lo hace a través de bancos licitados, que éstos no apliquen tasas de más de 2% anual”, agrega Cumsille.

Sobre la mesa han puesto también el plazo para estos créditos, que, a juicio de los dirigentes, debieran ser a largo plazo. “Esperamos que sean de cinco a diez años”, acota Cumsille. El presidente de la Asociación de Exportadores de Manufacturas (Asexma), Eduardo Moyano, plantea que “Corfo debiera partir por tener una línea de crédito intermediada, con plazos más prolongados que los actuales y con un par de años de gracia. Cuando una empresa vuelve a iniciar su negocio, tiene una serie de problemas de caja que no los puede resolver instantáneamente. Esperamos una participación activa del gobierno en la reconstrucción de las empresas. Sabemos que hay una serie de otras necesidades que compiten por recursos, como problemas en las escuelas y viviendas, pero hay que recordar también que las pymes generan mucho empleo”.

Soluciones diversas

A juicio de los dirigentes, no todos los pequeños empresarios necesitarán la misma ayuda. Según los catastros que han realizado hasta ahora -algunos bastante preliminares dada la magnitud del desastre-, serán diversas las soluciones que necesitarán las pymes afectadas por el terremoto.

En Asexma, por ejemplo, hicieron una encuesta entre sus asociados que reveló que el 17% tenía un nivel de daño alto, con infraestructura y maquinaria dañada e importantes pérdidas de producción; el 7,3% tenía un daño medio, con problemas externos a las faenas; el 43% con un daño bajo, mientras que el 31% no tuvo perjuicio alguno.

“Las soluciones que se necesitan son bastante diversas. De hecho, de algunas ni siquiera hemos tenido respuestas. En ciertos casos falló la infraestructura, otras están con problemas de electricidad. Incluso en Santiago se incendió una fábrica de plástico. Y en algunos casos

hay seguros comprometidos que cuando respondan podrán reconstruir, pero en otros casos no es así”, explica Moyano.

La Sociedad Nacional de Agricultura también ha monitoreado la situación de su sector, uno de los más afectados, junto con la pesca, las manufacturas, las forestales, el comercio y los servicios. Junto con detectar que un alto porcentaje de familias rurales perdieron sus viviendas de adobe y material ligero, en el gremio aseguran que la capacidad productiva del sector incluye colapso en bodegas, maquinarias e implementos; daños en la infraestructura de canales y sistemas de riego; destrucción en sistemas de almacenamiento como silos y cubas de vino; y daños en las plantas de packing y frigoríficos.

En la Cámara de Comercio Detallista calculan en 30 mil empresarios de menor tamaño del comercio establecido, que fueron afectados a lo largo del país. “En su mayoría los locales están dañados y gran parte de ellos con el capital de trabajo prácticamente perdido. Hay mucho restaurant destruido, residenciales, pensiones y muchas tiendas también”, precisa Cumsille.

Aunque algunos bancos han otorgado algunas facilidades a sus clientes microempresarios, las expectativas de las pymes están puestas en lo que haga el gobierno y, en especial, la Corfo. Confían en que podría jugar un rol activo en la reconstrucción de su capacidad productiva, tal como lo hizo en el terremoto de 1939 que dio origen a la institución.

LA CORFO Y LOS OTROS TERREMOTOS

Era una idea que rondaba hace años y que incluso estaba en los programas de los candidatos presidenciales Pedro Aguirre Cerda y de Gustavo Ross Santa María. Sus principales promotores eran los empresarios, quienes estaban convencidos de que el Estado debía intervenir más directamente en la economía fomentando la industrialización, como una manera de superar la profunda crisis de 1929.

Sin embargo, la idea no prosperó hasta que en 1939 se produjo un terremoto en Chillán, que dejó cinco mil muertos y millonarios daños materiales. Fue entonces cuando el Presidente Aguirre Cerda decidió crear la Corfo, la que se encargaría de la reactivación económica a través de una institución de fomento.

Según el historiador Ricardo Nazer, “el terremoto fue la oportunidad para que se pensara en la economía del país, no en la coyuntura, sino más en el largo plazo y en ese sentido jugó un rol planificador. Su análisis fue: ‘Este país está en el suelo, tenemos que reconstruirlo y sentar nuevas bases económicas. Vamos a pensar cómo modernizar este país. Como no tenemos nada, hagamos todo’. Con eso sentó nuevas bases económicas, abrió la industrialización y dio paso a la modernización del país”.

A juicio del historiador, la gran época de Corfo fue entre 1939 y 1970. En los otros terremotos, como el de 1960 y 1985, su rol fue distinto y menos relevante que en el de Chillán. De hecho, en 1985 -cuando aun se sentían los coletazos de la crisis del 82-, el pilar de la reconstrucción de la economía fueron las privatizaciones de empresas que estaban en manos de Corfo -como Soquimich, Endesa e Iansa-, que llevó adelante el entonces ministro de Hacienda Hernán Büchi. Ese año, la economía creció en 1,95% y en los dos años siguientes lo hizo en una tasa promedio de 5,86%.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).